

3. DESCRIPCIÓN DEL CUADRO

El Greco, Anunciación, 1609-1614 Óleo sobre lienzo, 294 x 209 cm

Este grandioso lienzo, casi tres metros de alto por dos de ancho, fue encargado en 1608 al artista para el Hospital de San Juan Bautista de Toledo -llamado usualmente de *Tavera*-, y puede considerarse como una de las últimas obras de El Greco.

El Greco ha pintado, al menos en doce ocasiones más este misterio (catálogo en catolicos.org) de la Anunciación. La primera vez, una vez llegado a Venecia, aparece en el tríptico de Módena (1568).

La pieza sufrió en fecha desconocida la mutilación de su parte superior. Esta parte, una serie de ángeles músicos, se encuentra en la Galería Nacional de Atenas desde 1931. La parte inferior ha sido restaurada recientemente eliminando los repintes más pesados y recuperando en lo posible la superficie primitiva.

Tras la restauración del lienzo, se ha evidenciado la técnica audacísima del pintor, que utiliza el pincel con una extrema libertad y recurre al uso de unas pinceladas negras que siluetean algunas formas y limitan perfiles y campos de color, dando al lienzo, visto de lejos, una extraña y luminosa sensación de vidriera, que desaparece al observarlo de cerca. La vibración del golpe del pincel y la prodigiosa utilización de la preparación rojiza, al descubierto en muchos lugares, obtiene efectos de transparencia y volumen. La intervención de su hijo, Jorge Manuel, hubo de ser intensa en la parte baja, que no tendría, al morir El Greco, sino la capa de preparación.

La composición resulta sumamente original, y muy distanciada de versiones anteriores, no sólo de las de la etapa italiana, sino incluso de otras más próximas en el tiempo, como la del Colegio de Doña María de Aragón, hoy en el Museo del Prado, o las conocidas a través de los ejemplares de la catedral de Sigüenza o del Museo de Budapest.

En esta versión, la Virgen, de proporciones alargadísimas, aparece en el momento de alzarse, sorprendida por la aparición del arcángel, apoyando la mano izquierda en el atril ante el cual oraba. El enviado celestial se ha posado ya en el suelo y gesticula con la mano derecha.

El Espíritu Santo aparece en la parte superior, en una explosión luminosa, y sobre él se advierten, rodeadas de ángeles niños y presididas por un ángel joven que vuela de frente con el brazo derecho alzado, figuras de Virtudes entre las cuales la más evidente es la **Caridad**. Está representada del modo habitual, como una matrona con varios niños en su regazo. Son identificables también, de derecha a izquierda, la **Templanza** con una vasija, la **Fe** con la cruz, la **Prudencia** con su espejo y otra sin atributo visible, quizás la **Esperanza**.

Esta presentación de la Virgen en la Anunciación, rodeada de las virtudes, expone la teología de la católica del concilio de Trento para quien junto a la gracia de Dios (Anunciación) el ser humano ha de disponerse con la práctica de las virtudes a coger la gracia, por más que ese esfuerzo no significa mérito en modo alguno.

Se ignoran por completo las vicisitudes del cuadro hasta que fue adquirido por el Marqués de Urquijo, y de él fue pasando al Banco de su apellido y después de diversas fusiones a su actual propietario, el banco Santander Hispano.